

Año II.

Cuevas del Almanzora 10 de Septiembre de 1931

Núm. 44.

El poeta Don Francisco Villaespesa en Laujar

Homenaje de los Alpujarreños

Con el fin de rendir un fraternal homenaje a su hijo predilecto, Laujar, el pintoresco pueblo alpujarreño, invitó al precioso poeta Paco Villaespesa a un acto que se había de celebrar en la noche del 5 del corriente.

Galantemente invitadas también varias personalidades, en dicho día por la tarde organizaron una caravana automovilista a la puerta del Hotel Continental de Almería, la que después de recorrer la pintoresca carretera de la baja-mar, pasando por el poblado de Aguadulce, los llanos de Roquetas y Dalías, campos de gran porvenir agrícola dada la extracción del agua que corre por su subsuelo, como corre la sangre por nuestras venas, después de empinada cuesta dimos vista a Dalías, capital en tiempos de la denominación árabe de la zona de su nombre y después de dejar a nuestro fianco el poblado hicimos alto, para disfrutar de un breve descanso, en Berja, hermosa y bien cuidada ciudad, una de las más importantes de la provincia, en donde nos obsequiaron los amigos y admiradores con que allí casaba Villaespesa con café y refrescos.

Continuamos el viaje extasiándonos con el montaraz y grato paisaje alpujarreño; en la pina carretera los motores de los potentes autos jadean ganando la altura: nos cruzamos con infinidad de vehículos que transportan a la playa para su exportación millares de barriles de la sabrosa salsa almeriense.

Anocheciendo llegamos a Laujar: el pueblo ocupa una pequeña planicie, en la cual forman artístico y abigarrado conjunto las chicas casas de factura árabe y las grandes casonas de los antiguos hidalgos pobladores.

A LAUJAR

EN SU HOMENAJE AL POETA VILLAESPESA

¡Laujar! Tierra de alegría
con tristezas de guitarra
como tu hermana la mía.
¡Tierra de la morería
corazón de la Alpujarra!

Vengo a beber de tu fuente
desde mi tierra que es seca
y pobre como mi frente
con el fervor del creyente
que va al templo de la Meca.

A holar vengo tus jarales
que besa el agua sonora
al romper en tus breñales,
desde aquellos sequerales
del valle del Almanzora!

Vengo a tener la fortuna
de dar vida a mi promesa
de ver, qué rayo de luna
tiñó de plata la cuna
del inmortal Villaespesa.

Vengo por ser cumplidor,
a rendirle pleitesía
al pueblo del trovador
que rima todo el dolor
del alma de Andalucía.

A ver, que flor al azar
pudo herir como saeta
su frente moza al rozar
y en su herida perfumar
el alma del gran poeta.

Vengo a buscar el acento
del hálito que suspira
de aquel feliz pensamiento,
¡primer acorde, que el viento
pudo coger de su lira!

Vengo mi llanto a ofrendar
al poeta, en mi canción;
por que emoción, es llorar...
¡y yo no supe cantar
sin esa dulce emoción!

Vengo en són de plañidera
puesto ante tu sol de hinojos,
a ver, qué luz hechicera
alumbro por vez primera
los abismos de sus ojos.

¡Laujar! ¡Tierra de alegría
con tristezas de guitarra
como tu hermana la mía!
¡Tierra de la morería
corazón de la Alpujarra!

Ya que tuve la fortuna
de dar vida a mi promesa
de ver, qué rayo de luna
tiñó de plata la cuna
del inmortal Villaespesa,

a mis lares volveré
ungido de fé y amor
y a mis musas contaré,
¡que ya la tierra besé
del inmortal trovador!

J. M. A. de Sotomayor

Laujar 5 Septiembre
de 1931.

En el salón de actos de la Casa del Concejo, edificada en tiempos de Carlos I, según reza en una lápida que hay en su fachada, fueron recibidos y obsequiados los turistas espléndidamente con sabrosos manjares y dulces, rico jamón serrano, típicos mantecados de Laujar, licores y vino de la tierra, por el Alcalde D. Juan J. Moratalla y los Concejales D. Francisco García López, D. Juan y D. Manuel Molina Torres, Don Fidel Hita López, D. Gabriel Suarez López, D. Diego García Fernández, D. Pablo Sápper Ley-

va y D. Antonio Hernández Bonilla.

La concurrencia era numerosísima y entre otras distinguidas personalidades figuraban: el sapiente y virtuoso señor Cura Párroco; y los señores Cristóbal Aparicio; Enrique Arance; Suarez; Montés; Molero; Puertas; Naranjo; Derqui; Gómez de Mercado; Castillo; José, Carlos y Manuel Godoy; Luis Arance Egea y Vicente Fernández Polo.

Después del lunch, desde el balcón principal de la galería del Ayuntamiento que enfoca a la plaza de la Constitución, el Al-

calde dirigió la palabra al pueblo en ella congregado, dando la bienvenida al vate alpujarreño, hijo predilecto de Laujar, y éste con elocuente y emocionado verbo, dió las gracias por el entusiasta recibimiento que le habían tributado sus cariñosos paisanos; sonaron músicas y vitores... y Villaespesa vivió un instante emocionalmente intenso que hizo que asomaran lágrimas a sus ojos.

Después y con la asistencia de las lindas señoritas Trini y Lola Aparicio y María Teresa y Rosa Fernández y la familia del poeta Elisa, Lolita y Paquito y de los excursionistas, un hermano del poeta, su paciente D. Antonio Villaespesa, D. Braulio Moreno, D. J. Lucas, y D. Cristóbal Peregrín, se organizó una velada en la que nuestro redactor Correspondiente de la Academia de la Historia D. Miguel Flores Flores González-Grano de Oro, leyó unas bien pergeñadas cuartillas, que en otro lugar reproducimos, siendo muy aplaudido su trabajo; nuestro inspirado poeta regional Don José M. A. de Sotomayor recitó la hermosísima poesía que también insertamos; el maestro de maestros, Villaespesa, nos deleitó con su erudita y bella composición «Alma española» y su preciosa hija Lolita recitó «Santa María» después en plan más familiar e íntimo, nuestro director declamó la delicada composición «A mi madre» y nuestro redactor señor Flores la poesía festiva «Amor ideal» siendo todos grandemente aplaudidos y dando fin tan grata reunión a hora muy avanzada de la noche, por que los cuerpos reclamaban el imprescindible descanso, tomando la Corporación Municipal de Laujar el acuerdo de nombrar hijo predilecto a nuestro paisano el poeta Sotomayor.